

El silencio de Putin muestra elocuentemente el desprecio que siente hacia la opinión pública.



Personalidades del mundo respaldan el proceso de paz del País Vasco

■ Celebran la apertura entre el gobierno español y ETA

■ Cossiga, Soares, Motlante, Gerry Adams, Cárdenas y Pérez Esquivel envían la declaración

■ 34

Subsecretario reprobado, al frente de educación básica de la SEP

■ Miranda López no cubrió los requisitos del servicio profesional de carrera

KARINA AVILES ■ 46

Mi proyecto no es excluyente, como el de la derecha empresarial: Ojeda

■ Cierra campaña en Tabasco; ofrece transformación en paz

■ El candidato de la coalición, única esperanza para un cambio real: López Obrador

ANDREA BECERRIL Y RENÉ ALBERTO LOPEZ ■ 38

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	26
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	44

opinión

CARLOS FAZIO	22
IVÁN RESTREPO	23
JOSÉ CUELI	49
HERMANN BELLINGHAUSEN	Cultura

Anna Politkovskaya (1958-2006)

■ JOSÉ MARÍA PÉREZ GAY

La periodista asesinada fue símbolo de la resistencia a la política de Putin en Chechenia y el Cáucaso

Al atardecer del sábado 7 de octubre, un sicario asesino de cuatro tiros a la periodista rusa Anna Politkovskaya en el ascensor del edificio donde vivía en Moscú. Politkovskaya se había convertido en el símbolo de la resistencia a la política de Vladimir Putin en Chechenia y en el Cáucaso. La autora de *Una guerra sucia*, *El terror en Chechenia* y *La Rusia de Putin* fue la primera mujer rusa que escribió para *Izvestia*, *Obshe Gazeta* y, desde 1999, como corresponsal de guerra de *Nóvaya*

Gazeta, una larga crónica sobre los conflictos del Cáucaso, el caos de las revoluciones, las torturas del ejército ruso, los conflictos religiosos, los levantamientos musulmanes, la explosión demográfica del bandillaje y los secuestros, la debilidad de la estructura jurídica en una sociedad de golpes de fuerza, que no termina de saldarse con su pasado soviético.

Anna Politkovskaya había sido amenazada varias veces; en 2001 se refugió en Viena,

hace unos meses asaltaron a su hija dentro de un automóvil, intentaron después envenenarla cuando se dirigía a Osetia del Norte, ya que se había ofrecido como mediadora entre los terroristas chechenos y el ejército ruso en el asalto a la escuela de Beslán, donde tuvo lugar una horrible matanza de niños y familiares. Dos años antes, en octubre de 2002, Anna Politkovskaya fue una de las personas que negociaron con los terroristas del comando checheno

que capturó en rehenes a todos los espectadores de un teatro en Moscú, y luego ella misma denunció a los servicios de seguridad que dispersaron un gas tóxico en el teatro y acabaron con la vida de cientos de personas.

En septiembre de 1999, al comenzar la segunda guerra de Chechenia (1999-2001), Alexej Simonov, presidente de la Fundación para la Defensa de la *Glasnost*, hizo un balance de la información de los medios rusos sobre la nueva guerra. "El sueño de los Servicios Secretos de Seguridad de Rusia y de los responsables de la conflagración con Chechenia se ha cumplido", declaraba Simonov: "los periodistas han quedado excluidos de la guerra: salvo muy pocas excepciones, todos han aceptado las notas y los informes oficiales, muy pocos reporteros se aventuraron en la zona del conflicto armado". En la primera guerra de Chechenia (1994-1996) la información circulaba sin obstáculos, los medios gráficos y electrónicos —la mayoría de la población rusa— tenían muy claro quiénes eran los agresores y las víctimas. El Kremlin y sus generales habían enviado un ejército mal armado y sin ánimo de combate a una guerra sucia en Chechenia. Los rebeldes chechenos luchaban por la libertad contra una soldadesca fatigada y asesina.

En el otoño de 1999, la información de los medios había cambiado: la mayoría de la población estaba convencida de que los chechenos no eran sino terroristas a quienes debía detenerse, como creía Vladimir Putin, con una ofensiva total. Los chechenos no sólo habían asaltado la república vecina de Daguestán, sino también eran responsables



Tributo a la periodista Anna Politkovskaya frente a la embajada rusa en Helsinki ■ Ap

A PAGINA 36

Condenas al crimen; silencio del Kremlin

JUAN PABLO DUCH ■ 36